

Representaciones del inmigrante español en la Patagonia Austral: una mirada desde la literatura¹

Representations of the Spanish immigrant in Southern Patagonia: a look from literature

FABIOLA ALEJANDRA MANCILLA-PINDA^a

^a Universidad Nacional de la Patagonia Austral – Unidad Académica Río Gallegos, Argentina.
fabii_mancilla@hotmail.com

Este artículo aborda desde un aspecto histórico y literario, el proceso de la inmigración española en la Patagonia Austral. A modo de revisión teórica o estado de la cuestión, se consideran los motivos, las principales salidas desde España y el establecimiento de la comunidad española en la provincia de Santa Cruz. Resulta relevante estimar el caso de Punta Arenas puesto que ocupó un rol trascendental en el ingreso de los inmigrantes españoles a la zona sur de Argentina a principios del siglo XX. Asimismo, se dedica un apartado a analizar la manera en la que se organizaron en el nuevo territorio y cómo se literaturiza todo este proceso, dejando representaciones del inmigrante español en poemas y textos de carácter ficcional.

Palabras clave: migración, España Argentina, representación, Río Gallegos.

This article addresses, from a historical and literary perspective, the process of Spanish immigration to Southern Patagonia. To do this, the motives, the main departures from Spain, and the establishment of the Spanish community in the province of Santa Cruz were considered. It is relevant to consider the case of Punta Arenas, as it played a crucial role in the entry of Spanish immigrants to the southern region of Argentina at the beginning of the 20th century. Furthermore, a section is dedicated to analyzing how they organized in the new territory and how this entire process is literary represented, leaving depictions of the Spanish immigrant in poems and fictional texts.

Key words: migration, Spain Argentina, representation, Punta Arenas, Río Gallegos.

¹ Este artículo se desprende de la investigación de posgrado “Influencia de la inmigración española y su literatura en las manifestaciones culturales de la Patagonia argentina”, tesis en desarrollo dirigida por el Dr. Néstor Bórquez (UNPA-UARG) y codirigido por la Dra. Mariela Sánchez (UNLP), en el marco de la carrera Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades.

1. INTRODUCCIÓN

La inmigración española fue un fenómeno destacable a lo largo del siglo XX: a raíz de la Guerra Civil Española y el franquismo, miles de españoles se vieron en la posición obligada de huir de su país y buscar un nuevo rumbo, en muchos casos, en América Latina. En este sentido, Argentina fue uno de los países elegidos para refugiarse y para empezar una nueva vida lejos del contexto bélico-dictatorial. Los inmigrantes, según Dora Schwarzstein (2003: 4), desde 1939 llegaron en sucesivas etapas. Un primer momento que corresponde al fin de la Guerra Civil Española (1939), la segunda instancia fue de los españoles que se refugiaron en Francia hasta el final de la Segunda Guerra Mundial (1945) y el tercer momento, desde 1945 en adelante, cuando comenzaron a ser perseguidos económica y políticamente.

Uno de los lugares elegidos por los inmigrantes españoles por diversas condiciones (sobre todo, económicas) fue la Patagonia Austral. De hecho, estos hombres y mujeres fueron los principales protagonistas del crecimiento del territorio a nivel laboral y artístico (Pierini y Beecher 2014). El itinerario que realizaban era particular. Existieron aquellos que llegaban al centro del país argentino, Buenos Aires, y se establecían allí. Otros llegaban a la gran metrópoli argentina y decidían descender hasta el sur o bien, ya con promesas laborales, decidían hacer el recorrido hasta la Patagonia de manera directa.

Punta Arenas, en este sentido, fue un centro muy importante para el albergue de los inmigrantes españoles en la Patagonia Austral y, en muchos casos, consistió en una ruta para cruzar hacia Río Gallegos, Santa Cruz (Pierini y Beecher 2014: 30). Sobre este fenómeno y la estrecha relación entre ambas ciudades se puede ver el vínculo que existió entre las asociaciones españolas de socorros mutuos: casas emblemáticas que nacen de la organización de los inmigrantes como comunidad en un territorio nuevo. La existencia de ambas permitió que los inmigrantes españoles instalados en el territorio chileno pudieran cruzar hacia la zona argentina y registrarse en la asociación de este país.

La literatura, como una manifestación artístico-cultural, refleja de alguna manera los procesos históricos que constituyen nuestra identidad. El caso de la inmigración española no es la excepción, menos en la región de la Patagonia Austral. Si bien es cierto que no ha sido ampliamente abordado el tema, una escritora local como Flora Rodríguez Lofredo², en sus textos, no solo hace una representación poética de las condiciones patagónicas de la región (como el clima, la vegetación, etc. que es por lo que se la estudia en gran medida) sino que además alude a un pasado histórico que tiene que ver con el lugar que ocupó el inmigrante en este territorio. También, puede inferirse que se retrata desde su lugar de hija

² 1929-2020. Radicada desde los cuatro años en Río Gallegos, se trata de una escritora regional que dedicó su vida a la cultura local. Desde producción de textos escolares, hasta poemas como los que se analizan en este artículo, representó a la provincia de Santa Cruz en diversos eventos artísticos. También, fue protagonista de la radiofonía de los primeros años de la LU12, radio de Río Gallegos. Autora de obras como *Perfil de viento*, *Desde esta latitud sur*, *Gaviotas interiores*, *Mi cruz de Calafate*, *En nombre de mi tierra*, son representativas de nuestra identidad, de Santa Cruz y de los pioneros que poblaron este suelo.

de españoles (como una transterrada³) cuyos padres se vieron en la necesidad de desplazarse de Asturias hacia la Patagonia. En sus textos, sobre todo los líricos que conforman el corpus de análisis que predomina en este artículo, se vislumbran los aportes de la comunidad española en la región y las labores que realizaron en un suelo en formación.

Por cuestiones de extensión, este artículo solo se centra en principio, en una revisión teórica e histórica de la inmigración española en la Patagonia argentina. Seguidamente, el análisis literario de dos textos líricos de Flora Rodríguez Lofredo: “Había que partir” y “Llegaron”, de su poemario *Con el sur en el alma*, pertinentes para el tema que se aborda en este artículo.

Cabe aclarar en este punto que, para no generar una confusión de terminología, utilizaremos el vocablo inmigrante para referirnos a los españoles que abandonaron sus tierras y se asentaron en la Patagonia argentina, generalizando los motivos que pueden ser económicos, políticos y sociales. Se utilizará esta denominación por el enfoque de análisis que se hace en esta ocasión, pues se considerarán las condiciones del desplazamiento de manera general, haciendo hincapié en las características del nuevo territorio.⁴

2. PUNTOS DE PARTIDA E ITINERARIOS PARA LLEGAR AL SUR

Los motivos de la inmigración española no varían demasiado en función de la época. Los dos grandes factores que impulsaron la inmigración han sido los que conciernen a cuestiones económicas y sociopolíticas. Se podrían trazar dos períodos de inmigración española hacia Argentina, dejando de lado la época colonial: la segunda mitad del siglo XIX-principios del siglo XX y, por otro lado, segunda parte del siglo XX.

Respecto al primer periodo, los motivos fueron estrictamente económicos pues existía, en términos de Ruy Farías (2012: 12) “un malestar económico” que estaba basado en las restricciones de las capacidades de crecimiento de la agricultura y ganadería, y la ruina de industrias domésticas, como las textiles. Además, existía un movimiento migratorio a raíz de la guerra de Marruecos.

Mientras tanto, en Argentina se vivía el periodo agroexportador, que impulsó la gran oleada de inmigrantes al centro del país, cuyas cifras, de acuerdo con las estadísticas de Walter Actis y Fernando Esteban (2007: 2) son muy altas, pues se estima que 1.100.000 de los inmigrantes que arribaron eran españoles, de los cuales el 55% eran de Galicia, 11,8% de

³ Se hace mención al término pensando en el lugar de las infancias y adolescencias y al proceso de inmigración que vivieron en este periodo. Infancias que no pudieron decidir y fueron arrancadas de sus lugares de origen para seguir a sus padres (Meloni González et al. 2017).

⁴ Autores como Ortuño Martínez (2016) y Gerhardt (2019) despliegan los significados de distintos términos para definir a los migrantes españoles. Vocablos como emigrante, emigrante político, emigrante familiar, exiliado, desterrado. El uso de cada uno remite a los motivos específicos de cada español al momento de dejar su país. En este artículo se prefiere la generalización, por eso el uso de inmigrante, para centrarnos en el nuevo espacio donde habitará el sujeto, sin ignorar su pasado.

Cataluña y el 7,1% de Asturias. Los altos porcentajes que encierran estas estadísticas demuestran también que la mayoría de los españoles provenían de sectores rurales, en comparación con otros lugares de España, dedicados a la actividad agrícola, por sobre otras tareas. De esta manera se justificaría también la elección de América como un lugar para establecerse.

En cuanto al otro periodo de inmigración señalado, el siglo XX, a partir de la tercera década, se encuentra atravesada por contextos bélicos que marcaron un antes y un después en materia de orden social y político. En este sentido, la Guerra Civil Española (1936-1939) y el periodo de posguerra, conocido como franquismo por estar bajo el gobierno de Francisco Franco (1939-1975), impulsaron un nuevo movimiento que involucró el desplazamiento de personas que escapaban del contexto violento que se vivía en España, de la persecución ideológica por parte del sector que resultó victorioso en la guerra, y, además, tratando de huir de la pobreza y decadencia en las que se encontraba sumergido el país europeo. América nuevamente fue ese lugar seguro para vivir, y otra vez Argentina fue un territorio de oportunidades.

Según los registros, los inmigrantes eran principalmente hombres jóvenes, quienes realizaban el viaje de manera solitaria y enviaban parte de sus ganancias a sus familias en España con el fin de ayudarlas, o bien primero llegaban a Argentina, estaban un tiempo y posteriormente regresaban. En otros casos, se instalaban y mandaban a buscar a sus familiares para asentarse en el nuevo sitio.

Para que se dieran estos procesos existían “cadenas de llamados”, término que utilizan Pierini y Beecher (2014: 23) para referirse al vínculo que unía a muchos inmigrantes con otros precedentes, ya fueran familiares o vecinos del mismo pueblo, instalados en el nuevo suelo, quienes se encargaban de poner en conocimiento de las condiciones necesarias para arribar a Argentina a aquellos que se encontraban en España con deseos de emigrar. Muchas veces, se encargaban incluso de solventar los gastos del viaje o bien con ofertas laborales. Así, se puede pensar que este proceso no se hacía de manera individual, sino que el inmigrante formaba parte de una gran red y todos contribuían a ayudarse unos a otros, pero siempre existió un “cabeza de puente” (Farías 2012: 12) que posibilitó el intercambio en red.

En la inmigración española hacia la Patagonia Argentina fue trascendental la presencia de esas “cabezas de puente” ante un espacio desconocido, lejano y casi exótico en el imaginario de muchos extranjeros. Quienes llegaron a esta región sabían, en la mayoría de los casos, de posibilidades laborales y tenían medianamente asegurada su estadía o los medios para ayudar a sus familiares en España. Un ejemplo particular para recordar es el del empresario José Menéndez, quien fomentó la inmigración de los pobladores de Asturias, su lugar natal, para trabajar en sus campos en la Patagonia Austral. De allí que, según los testimonios recogidos por Pierini y Beecher (2014: 44) “en Asturias se hablaba mucho de la Patagonia y decían que allí se podían hacer ricos”, comentarios como estos así motivaban el traslado hacia el sur del continente americano.

Quienes arribaron a la zona sur del territorio argentino fueron en su mayoría gallegos y asturianos. Resulta interesante analizar el proceso que debían hacer para llegar hasta la zona del territorio santacruceño. La ruta preferencial de ingreso era a través

de Punta Arenas: se constituyó como una ciudad importantísima para acceder al suelo argentino. Aunque fue el lugar elegido por muchos españoles por el desarrollo económico y demográfico de toda la Patagonia Austral, es decir, era el destino laboral ideal por sus condiciones geográficas (cerca del Estrecho de Magallanes, puertos marítimos y paradas obligatorias para las embarcaciones). Además, es cierto que muchos españoles, una vez instalados en Río Gallegos, decidían ir a la localidad chilena para asentarse allí.

Respecto a Punta Arenas como una vía de acceso a Santa Cruz, muchos inmigrantes tenían su destino directo hacia esta ciudad, pero algunos hacían una ruta un poco más extensa. En principio, llegaban a Buenos Aires, Argentina, posteriormente se dirigían a Montevideo y de ahí, hacia Punta Arenas. Una vez allí, se trasladaban a Santa Cruz, en la mayoría de los casos, a Río Gallegos.

Siguiendo también en cuanto a estos datos la investigación de Pierini y Beecher, se puede afirmar que los trabajos que realizaban quienes se asentaban en el suelo patagónico tenían que ver con labores referidas a diversos oficios como herrería, carpintería y, quienes recién llegaban, trabajos en relación de dependencia, como actividades comerciales, trabajos de la tierra y cría de animales. En el caso de las mujeres, las labores estaban vinculadas con la sastrería y tareas de cuidado.

Estos oficios y, sobre todo, la presencia de inmigrantes españoles contribuyó de manera significativa en el desarrollo de la región, un lugar que estaba en pleno crecimiento poblacional y formándose como un territorio con identidad propia.

3. UNA COMUNIDAD ORGANIZADA: ASOCIACIONES ESPAÑOLAS DE SOCORROS MUTUOS

Los inmigrantes españoles, al igual que otros que poblaron el país, lograron unificarse y formar redes, que, con el paso del tiempo, adquirieron una distinción propia por ser grandes comunidades que compartían los mismos intereses. Esas comunidades que se conformaron a lo largo del país se convirtieron en asociaciones de gran envergadura, que adoptaron el nombre de socorros mutuos por los objetivos que regían. Esas asociaciones o sociedades de socorros mutuos estaban organizadas a partir de principios que involucran la fraternidad, la solidaridad y mantener el bienestar de la comunidad sin fines de lucro.

La gran red organizada de inmigrantes españoles se inicia en Buenos Aires en 1857 al albergar la mayor cantidad de españoles en Argentina. La Asociación Española de Socorros Mutuos fue la primera y “más importante de las Asociaciones de este tipo” en nuestro país (Pierini y Beecher 2014: 74). Se dedicaron al mutualismo y, en alguna medida, a la protección y el cuidado de sus asociados. Pero no solo eso, podría pensarse que también significaron un sentido de pertenencia para cada uno de ellos ya que las asociaciones de socorros mutuos cumplieron un rol fundamental a la hora de mantener viva la cultura y la identidad española.

La situación en la Patagonia resulta destacable pues estas redes de fraternidad llegaron a cada rincón del país y el sur no quedó exento de ello. En la Patagonia Argentina,

la Asociación Española de Socorros Mutuos se fundó en 1906 con intereses muy similares a los que planteaba la asociación en la capital del país: en un principio se llamó Sociedad Española de Socorros Mutuos y tenía dos objetivos muy marcados: conformar un fondo común para socorrer a los socios (nativos españoles o bien hijos de españoles en suelo patagónico), y el otro, lograr el bien común entre los miembros⁵. Este bien común se refiere sobre todo, al bienestar integral, basándose en la salud: gastos médicos, de traslado, asistencia con medicamentos y sobre los servicios fúnebres en caso de fallecimientos.

Sin embargo, esta comunidad no fue la primera en la región. La primera sociedad española de socorros mutuos en la Patagonia Austral fue la de Punta Arenas, fundada en 1895. Esto demuestra el nivel de organización que tenían los inmigrantes españoles en la localidad chilena, el grupo numeroso que constituían, y demuestra el precedente en la región de que la ciudad fue uno de los centros de migraciones de la zona sur.

Por la cercanía entre Punta Arenas y Río Gallegos y por ser los dos puntos centrales del extremo sur, los socios podían desplazarse de una asociación a la otra y podían ser recibidos por la comunidad y gozar de los beneficios sin ningún inconveniente por el hecho de tener un vínculo con lo español. En este sentido, Franciscovic y Ampuero (2016: 166) pensando en el mutualismo como una asociación que agrupaba a obreros cuyo objetivo era mejorar sus condiciones de vida, sostienen que debían ser neutrales y agrupar a todos; en este caso se puede sostener a todo aquel que sea español o tenga algún punto de unión con esta cultura.

Respecto a esta neutralidad, se puede pensar, a partir del análisis de las actas de reuniones de la Casa España de Río Gallegos, que se encontraba teñida de ciertas cuestiones políticas, por más que las autoridades lo negaran como uno de sus principios fundamentales. Podría sostenerse esto a partir de la división que empezó a experimentar la asociación a partir de 1937. No es casual que se comience a dividir la comunidad en estos años pues se debe mencionar el suceso bélico que atraviesa España entre de 1936 a 1939 y el periodo dictatorial consecutivo.

En primer lugar, la división comienza a marcarse en función de la necesidad de formar un Centro Republicano Español. El argumento era que, si la Asociación Española de Socorros Mutuos, fiel a sus objetivos iniciales, no podía brindar ayuda a los afectados en la Guerra Civil Española, los del Centro Republicano podían lograrlo. Si bien el Centro contaba con 144 socios⁶, el resto de la comunidad española no los apoyaba. Sostenían que carecían de validez como grupo y, por ello, no acordaban repartir fondos ni alquilarles un espacio físico para asentarse. Por más que lograron, tras insistir, que les cedieran un espacio, más de veinte socios de la sociedad de socorros mutuos abandonaron la reunión al momento de la votación, mostrando así su disconformidad.

En la misma época se vislumbra otra separación dentro de la misma comunidad española de Río Gallegos. En este caso, tiene que ver con los gallegos. Como se afirmó en el

⁵ Información extraída de las actas de reuniones originales de la Casa España de Río Gallegos. Tomo 1, libro de actas n° 1.

⁶ Actas de reuniones de la Casa España de Río Gallegos, tomo 2, libro n° 4.

apartado anterior de este artículo, uno de los principales flujos de inmigrantes que llegaron a Argentina, y específicamente, a la Patagonia, fue el de los oriundos de Galicia. Fueron tan numerosos que decidieron fundar su propia asociación o centro. De esta manera, desde 1937 en la capital de Santa Cruz existía el Centro Gallego, separado de la Asociación Española de Socorros Mutuos. Cabe destacar que a lo largo del país estas organizaciones exclusivas de gallegos fueron tan importantes por el número de inmigrantes procedentes de esta zona de España, que, según datos históricos, el número de gallegos en Argentina fue mayor al número de habitantes que se encontraban en Galicia (Farías 2012: 6). Lo cierto es que merece un abordaje particular que excede a la temática de este análisis.

Las asociaciones Españolas de Socorros Mutuos, como se mencionó anteriormente, fueron trascendentales en cuestiones culturales. Una manera de mantener vivas sus tradiciones como comunidad, de preservar la identidad y la cultura, aun estando lejos de la tierra europea, fue a través del impulso o la inversión en actividades artísticas y recreativas para la época. Y no solo se hace referencia a las típicas fiestas en honor a fechas importantes, como aquel que era conmemorado como el Día de la Raza o el aniversario de la fundación de la Sociedad Española, sino también en relación con la realización de actividades como representaciones teatrales. Eran los encargados de convocar a compañías itinerantes para que presentaran zarzuelas y opereta. Fue tanto el interés por estas dramatizaciones que en 1919 solicitaron el alquiler de un espacio físico para poder tener un teatro que se convirtió en uno de los más importantes de la ciudad.

No solo se organizaron y se constituyeron como impulsores del teatro, la inmigración española influenció a la región en materia artística en cuanto a la fusión de piezas teatrales que brindaron, incorporando formatos argentinos como el sainete, la representación de tangos, como así también, sin dejar de lado lo español, dramatizaciones de Federico García Lorca, Gregorio Martínez Sierra o textos de Miguel Unamuno (Pierini y Beecher 2014: 169).

Así, se generaban manifestaciones artístico-culturales heterogéneas, se incluían rasgos característicos de otras culturas, como la española. De allí podría devenir la idea de que en la región se trató de un crisol artístico-cultural patagónico por la cantidad de inmigrantes (en este punto, no solo españoles) que dejaron sus huellas, fusionaron sus identidades con las de esta zona de Argentina y sirvieron de modelos para creaciones artísticas locales.

Exploraron y fueron pioneros en otras ramas artísticas como el canto, los bailes típicos y el cine. Esta Asociación fue la encargada de formar el Cine Teatro Colón, que mantenía una consonancia con los estrenos que se experimentaban en la ciudad de Buenos Aires. La radio fue el gran medio que los españoles introdujeron en Río Gallegos, específicamente. Con una doble función, tanto informativa como recreativa (Pierini y Beecher 2014: 191), marcó un antes y un después en la ciudad. Gracias a Tomás Luis Barbería, en la provincia de Santa Cruz fue posible la comunicación radial y tuvo protagonismo un fenómeno artístico-cultural como el radioteatro, su implicancia se abordará en otro trabajo por la extensión e importancia que merece. Sin embargo, se puede adelantar que el interés en su estudio radica en ser considerado un género “para mujeres”, mientras que, a modo de hipótesis inicial, se puede pensar que tuvo un valor literario y vislumbraría la heterogeneidad cultural de la región.

Es posible deducir, entonces, que la cultura española se mantuvo viva a partir de expresiones artístico-culturales. De alguna manera, se conjetura que todo esto sentó las bases e influenció a las manifestaciones artístico-culturales que se fueron forjando posteriormente en la Patagonia Argentina.

4. REPRESENTACIONES DEL INMIGRANTE ESPAÑOL EN LA LITERATURA REGIONAL: EL CASO DE FLORA RODRÍGUEZ LOFREDO

La literatura es una de las manifestaciones culturales que, a través de distintos recursos estéticos, busca representar ciertas cuestiones sociales. Para analizar el fenómeno de la inmigración española en la Patagonia, se ha pensado para este trabajo en una escritora conocida por su aporte a la literatura regional, por representar al sur desde un enfoque lírico. Flora Rodríguez Lofredo es recordada por su aporte cultural⁷, una referente de la literatura regional pero poco estudiada desde su lugar de hija de inmigrantes españoles y como española, quien tuvo que migrar junto a sus padres cuando tenía cuatro años.

Su llegada refleja la situación de muchos de los inmigrantes españoles que llegaron en el siglo XX a la Patagonia. En principio, tras el desencadenante de la Guerra Civil Española, sus padres llegaron a Buenos Aires desde Sama de Langreo, Asturias, y se trasladaron a Santa Cruz porque se encontraba establecido un tío, Genaro Lafuente, dueño del histórico Hotel Lafuente de Río Gallegos⁸.

Su relevancia como escritora se constituye en representar al sur, a la literatura patagónica en el resto de Argentina, pero así también en Chile, específicamente en Punta Arenas. Participó en diversas charlas en contextos universitarios, pero también en el 2º Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes en Punta Arenas. El escritor chileno Eugenio Mimica Barassi fue quien, en algún punto, divulgó la creación de Rodríguez Lofredo y los textos que la analizaban como una referente de los escritores regionales.⁹

En determinados poemas de su libro *Con el sur en el alma*, se podrían vislumbrar algunas representaciones de los inmigrantes, específicamente de los inmigrantes españoles.

⁷ Fue considerada un patrimonio viviente en la provincia de Santa Cruz (Ley Provincial 3138, sesión de cámara de diputados https://hcdsc.gob.ar/Proyectos/mostrar_texto_original.php?valor=11680&numero_proyecto=493/2016).

⁸ El carácter de histórico remite a que fue un centro de albergue para los huelguistas españoles que participaron en las Huelgas Patagónicas. Uno de los hospedados en 1933 fue el cabecilla de la revolución obrera, Antonio “Gallego” Soto.

⁹ En el artículo “Las dos últimas entregas florianas” el escritor chileno destaca el lugar que ocupó (y que ocupa aun) Flora Rodríguez Lofredo en la literatura regional y demuestra cómo se borran las fronteras entre escritores de la Patagonia chilena y argentina. De alguna manera, se refiere a los escritores de la Patagonia Austral, como un bloque sin importar los límites de cada país. Disponible en <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/coleccion/BND/00/RC/RC0026151.pdf>

En principio, si se tiene en cuenta el texto “Llegaron”, se leen en los primeros versos los motivos de la inmigración:

Llegaron con las manos vacías
sedientos de caminos y distancias.
Vinieron
desde pueblos perdidos
y aldeas olvidadas,
traían guerras, dolor y muerte
golpeándoles la espalda.

En la cita precedente se puede analizar el estado en el que los españoles vinieron a estas tierras sureñas: sin sus bienes, no pudieron traer sus pertenencias y efectos personales desde España, por eso se alude a las manos vacías. Esto podría ser debido a la guerra que los obligó a huir. Muchos de los que lograron migrar, dejaron sus familias que, en el peor de los casos, encontraron la muerte en el marco de persecución y represión durante la guerra y/o posguerra murieron a causa de las imposiciones del gobierno de facto. Con toda esa carga emocional y el sufrimiento físico llegaron a una tierra que simbolizaba la esperanza:

Un hálito de orgullo los cubría
la inmensa soledad los amparaba...
Porque izada en el centro de sus pechos
traían de estandarte la esperanza.

La soledad fue un sentimiento común que unió a todos los inmigrantes debido a la nostalgia que implicó abandonar la propia tierra, la propia cultura por razones impuestas como la violencia. Sobre las implicancias del viaje, tanto en adultos como en niños, María Bjerg (2012: 90) sostiene:

Abatidos y atónitos, los adultos cruzaban la ancha puerta del trauma. El miedo, el hambre, la desolación y la incertidumbre desplazaban poco a poco a la esperanza, la alegría y la ternura. Paralelamente, los niños sencillos e inocentes atravesaban acontecimientos traumáticos que iban a situarse en un pasado por fortuna incapaz de anular su futuro.

Como ejemplo de una de esas niñas que atravesó acontecimientos traumáticos (como el viaje en sí mismo, abandonar su país natal) junto a sus padres es la misma escritora que analizamos, Rodríguez Lofredo. Sin embargo, en sus versos (y poema en general, no solo en los que analizamos aquí), la Patagonia sí termina significando un lugar de esperanza. En contraste a ese lugar sombrío en el que se convirtió España por los sucesos políticos, la Patagonia parecía significar la expectativa de un nuevo inicio en un sitio alejado de la

guerra: “sin embargo, sus nombres nos golpean/como encendida antorcha de esperanza/ su valor y su empuje nos conmueve/su fe nos pone alas”. Esa comparación de la antorcha podría simbolizar la luz que trajeron estos inmigrantes ya que la Patagonia Argentina, en este periodo, estaba también en formación, por lo que resultaba importante poder poblarla para hacerla crecer.

Sobre esto, el poema dedica unos versos a aquellos trabajadores que vinieron con oficios a brindar su mano de obra para contribuir con el desarrollo local:

Así llegó el zapatero (...)
El barbero (...)
El pescador (...)
El doctor, los maestros y los poetas
Cultivadores del verbo y la palabra.
Los marinos (...)
El colchonero (...)
El panadero (...)

Resulta interesante mencionar cómo la autora, en esa enumeración poética que realiza de los oficios, pone en el mismo lugar de importancia a los maestros y los poetas como aquellos que no solo transmiten conocimientos, sino que cultivan las palabras. La Patagonia no solo recibió personas capaces de trabajar la tierra y diversos sectores como el comercial o el obrero, sino también en materia de educación y de salud, como los pilares fundamentales de una sociedad, más aún, una población en crecimiento. Precisamente, dada esta condición del territorio austral, una de las políticas era hacer vivir a esos cuerpos inmigrantes, ricos en conocimientos y saberes prácticos, y volverlos útiles para el sistema, a través de sus trabajos. Quizá, también, de las “exigencias” que urgían en aquel momento:

Por el largo desierto arrearón rebaños
que pastaban
en las vegas de arbustos tan pequeños
como panes de agua.
Construyeron caminos
con sus callosas manos desnudadas
(...)
Todos con amor contribuyeron
a levantar sus casas,
y fueron arquitectos y plomeros
carpinteros, chapistas y artesanos.

La cría del ganado, la construcción de edificaciones, no solo propias, como la vivienda, sino también de caminos para el uso de toda la sociedad demuestran la biopolítica

utilizada para los inmigrantes de aquel momento: se vislumbra que se trata de personas dedicadas al trabajo obrero, de allí el adjetivo “callosa” que usa la autora para describir el estado de sus manos, entonces son sujetos aptos para brindarle al sistema lo que necesita. Y fueron funcionales y permeables a nuevas habilidades en todos los aspectos ya que aprendieron aquello en lo que tampoco eran especialistas.

En esta tierra de amor, de luz como retrata la autora, las mujeres también cumplieron un rol importante. Silenciadas por la historia y útiles en gran medida para el sistema, la mujer inmigrante tuvo el rol de poblar el territorio, es decir, debía cumplir con el estereotipo femenino del siglo XX y con lo que demandaba el sistema: la reproducción de pobladores. Por eso, Rodríguez Lofredo representa a las mujeres como “vientres de luna/ sementales de pampa”. Resulta interesante el simbolismo que utiliza la poeta, pues en primera medida la mujer es caracterizada por sus facultades femeninas, aquella que lleva en el vientre a los hijos, que es luz, que se asemeja a la luna. Pero luego, esas cualidades femeninas parecen reforzarse con la idea de que la mujer es la que siembra la semilla en la pampa, de allí el término sementales. Esa concepción femenina pareciera adquirir un giro ya que en un sentido metafórico hace referencia a un caballo y la fuerza masculina que significa ser un semental en la pampa, también un espacio asignado a los hombres fuertes.

De alguna manera, un posible análisis que se desprende de los versos es que a las mujeres que habitaron la Patagonia se le atribuye la potencialidad de los varones, aunque queda claro también cómo se constituyeron los cuerpos en el territorio en relación a su sexo: los hombres para la mano de obra, que requiere fortaleza, y las mujeres, necesarias para la reproducción y crianza de los hijos.

Siguiendo con el análisis, en el poema “Había que partir”, se puede inferir desde el título la existencia de un poder soberano en España, puesto que la frase verbal alude a un hecho que no se podía cambiar, no existía otra alternativa. La dedicatoria del texto es para su “padre gallego”, destacando el origen y, por ende, el contexto social que se vivía en ese momento allí. Asimismo, se inferiría que fue una cuestión colectiva, si bien la autora retoma la memoria del padre, al sacarle el sujeto a la frase verbal y despersonalizarlo, se convertiría, desde lo literario, en la representación de lo que fue un fenómeno social que se radicó en los movimientos migratorios del periodo que analizamos, pues ante las condiciones políticas, ideológicas y económicas, todo aquel que quisiera conservar su vida, debía salir del país.

Esta despersonalización que se advierte en el título del poema luego se va perdiendo en un sujeto específico, pues en los primeros versos hace referencia directa al padre:

Había que partir
atrás quedaban los sueños de la infancia,
la figura enlutada de la madre,
el olor del ordeño en la mañana.
Sin volver la cabeza,
sin volver la cabeza
mi padre se despidió de España.

Con ese “había que partir”, casi obligado, muchos inmigrantes españoles tuvieron que despedirse de su tierra. En este caso, el padre de la voz lírica debe dejar toda una vida, desarraigarse por completo de aquellas cuestiones comunes del día a día que lo identifican con su lugar de pertenencia (olores, la infancia, los padres muertos). Sin embargo, no hay retorno pues eso implicaría la muerte o un castigo severo por parte de los franquistas.

La perspectiva de futuro para muchos fue América, y la zona sur parecía significar el sitio adecuado para vivir, un “páramo”:

Más allá de los mares,
la quimera de América rondaba,
el páramo del sur estaba abierto
y en sus sueños,
en sus sueños cabía la esperanza.

La idea de América como una quimera, como una ilusión, es una constante en muchos textos literarios (y no literarios también), de hecho existió una concepción de un lugar casi edénico que se origina en los relatos de la conquista y de los primeros viajeros. Lo cierto es que esa ilusión que significaba América se transformó rápidamente en una salvación para algunos inmigrantes.

El concepto de páramo cobra sentido en cuanto a la concepción de un lugar en formación, puesto que se trata de un terreno fértil, en el que es posible la vida, a pesar de que presente un aspecto desolado o despoblado. Esto puede trasladarse directamente a la visión que se tenía de la Patagonia argentina desde una etapa fundacional de la nación. Este sitio se inscribió en el imaginario nacional como un territorio en el que predominaba la barbarie, en términos de Sarmiento: un espacio geográfico sin límites, “alejado” de las urbes, por lo tanto con escasa población, lo que de alguna manera impide la socialización, base de la civilización que plantea el autor de *Facundo*. Además, hay un factor climático que crea una imagen de la Patagonia como un territorio diferente a cualquier otro pues se lo identifica con el frío y el viento. De cualquier manera, lo que define a la Patagonia, en términos geográficos y la convierte en un espacio diferente al resto de otras zonas es “el sentimiento de pertenencia regional de sus habitantes, identificados con una historia en común y con un paisaje natural” (Coronato et al. 2017: 17).

Si se tuviera que crear un campo semántico que se desprenda de la palabra Patagonia, desde el siglo XVIII hasta el siglo XX, se debería mencionar las palabras desolado, hostil, inhóspito, desierto, desconocido, hasta inclusive exótico. Muchas de estas representaciones de alguna manera también se asocian al término páramo, por ello se considera en este análisis que ese “páramo del sur” puede definir precisamente a la Patagonia argentina.

Un antecedente que puede elucidar esta representación social de la Patagonia como un páramo es la conocida Campaña por la Conquista del Desierto (1878-1885), en la cual el general Roca, al mando del ejército, exploró y conquistó las tierras del sur de

Argentina. Más allá del proceso histórico, el desplazamiento y hasta el genocidio de los aborígenes, lo que interesa para este análisis es la concepción de la Patagonia como un lugar para explorar y conquistar, como si no hubiese tenido nada, de allí la denominación de desierto.

Desde la literatura, autores como Roberto Arlt con sus aguafuertes patagónicas, *En el país del viento. Viaje a la Patagonia* (1934), a partir de su mirada de cronista y viajero, brinda una descripción de la región como una zona árida, con un clima particular y hasta con relieves que implican un peligro, aislada del resto del país (hay que tener en cuenta que solo recorrió la zona norte de la Patagonia, ¿qué hubiera escrito si llegaba hasta Tierra del Fuego?). Desde su lugar de viajero, explicita sus sentimientos de bronca ante el paisaje que observa: “Hay tierra, tierra y abundancia de matas raquílicas. Las mismas que se esforzaron por romper la monotonía inaguantable del viaje (...). Resuelvo no mirar por la ventanilla. Este paisaje me da bronca. Ya empiezo a considerarlo como un enemigo personal” (“Hasta donde termina el riel”, 15 de enero de 1934).

Con la cita precedente lo que se busca mostrar es que el espacio patagónico siempre se inscribió, bajo diversos discursos, en un páramo. Sin embargo, ante los ojos de los inmigrantes que se asentaron en esta región, significó más que una quimera, pues fue el lugar que representó la esperanza y el posible desarrollo de sus vidas.

Hasta esta instancia, con el análisis realizado, se vislumbra que el proceso de inmigración que atravesaron los españoles hasta instalarse en sus nuevos destinos libres de la guerra fue suficiente para el bienestar y la felicidad. Sostener eso sería caer en un análisis edulcorado ya que lo cierto es que fue un proceso duro y triste: dejar atrás a las familias, al transcurso de la vida, sus bienes materiales y lo que significa en sí el desarraigo de su tierra, su vivienda, sus costumbres y su lengua. El periodo del viaje, teniendo en cuenta que debían viajar en barcos por meses, muchos en condiciones deplorables, da cuenta de que escapar así de España no debe haber sido agradable. Se podría afirmar que América, y sobre todo en Argentina, contaron con oportunidades laborales y de desarrollo familiar, pero el lapso de instalarse y adaptarse al nuevo lugar, las nuevas reglas y el nuevo sistema posiblemente haya generado conflictos entre lo conocido y el mundo novedoso.

Hay elementos para hipotetizar que en el territorio patagónico chileno el proceso de establecimiento de inmigrantes españoles haya sido similar al de la Patagonia Argentina. Ambas regiones australes han compartido la misma representación de su espacio: “Desde la óptica de la organización del espacio nacional argentino y chileno, la Patagonia es una región periférica, tardíamente incorporada a la soberanía nacional, escasamente poblada y cuya integración plena a los respectivos espacios nacionales está aún en proceso” (Coronato et al. 2017: 17).

Desde la literatura se puede establecer ese paralelismo entre ambas realidades, la presencia de Flora en diversos eventos sobre escritores regionales en la Universidad de Magallanes daría cuenta que existe un diálogo entre este lenguaje estético. De todas maneras, se considera que es un tema que merece un estudio puntual y ser abordado de manera específica en otro trabajo.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A modo de reflexiones finales para este trabajo, puesto que referirse a conclusiones clausuraría cualquier diálogo y hallazgo posterior a estas temáticas abordadas, se pueden mencionar algunas cuestiones particulares.

En principio, fue posible advertir que existió una serie de factores comunes que impulsaron el fenómeno de la inmigración española, no solo al centro de Argentina, sino a una tierra en plena formación como lo era la Patagonia, tanto argentina como chilena a principios del siglo XX. Se pudo corroborar que muchos de esos factores tenían que ver con lo económico y, en un punto, con la situación política que cobró cierta centralidad con el periodo de posguerra. No sería casual, tampoco, que todos los inmigrantes provinieran de sectores rurales y que, los trabajos que realizaron en el nuevo sitio tuvieran que ver con sus antiguos oficios, puesto que llegaron a una tierra en plena formación.

Se pudo analizar también la importancia de la comunidad y el apoyo en red, no solo desde el momento en que se concebía la idea de emigrar a Argentina, con esas “cadenas de llamados”, sino por la relevancia que cobró la organización de los inmigrantes en el nuevo territorio dando origen a Sociedades de Socorros Mutuos. Estos asociacionismos fueron el resultado de la organización en comunidad, de compartir los mismos intereses, pese a las discrepancias que se describieron, originadas por filiaciones políticas.

Por otro lado, se destacó la importancia que tuvo la ciudad chilena de Punta Arenas para el proceso de la inmigración española en la Patagonia Argentina como una vía de ingreso al territorio de Santa Cruz, pero también, por la constante comunicación y los desplazamientos que tuvieron los españoles entre ambos países. Probablemente, la historia de inmigración española en Punta Arenas debe ser tan amplia e interesante como lo fue en la ciudad de Río Gallegos. Será uno de los puntos a desarrollar para próximos trabajos o un puntapié para otros investigadores.

Se demostró que la organización de estas comunidades fue trascendental en materia artístico-cultural pues de alguna manera, se puede sostener que fueron los primeros en introducir el teatro en la región, manteniendo viva la identidad española, pero forjando un camino en el género dramático y cinematográfico local, solo por mencionar algunas expresiones artísticas. En un territorio incipiente, cuya cultura también se encontraba aun gestándose, la influencia de la inmigración española y sus manifestaciones artístico-culturales fueron relevantes en la constitución del arte local, junto a otras comunidades de inmigrantes, sus identidades y costumbres dan luz a composiciones artísticas heterogéneas de los rasgos artísticos culturales que existen en la Patagonia argentina.

Toda la primera parte del artículo, más bien histórica, funciona como un marco para comprender algunas de las representaciones literarias regionales. De esta manera, se encuentran escritores más contemporáneos como Flora Rodríguez Lofredo que representan aun en sus producciones a los inmigrantes, en este caso españoles. No es casual que en sus versos se remita a todo un proceso de inmigración que involucra desde la partida del país de origen hasta el asentamiento en el nuevo hogar. Tampoco que Rodríguez Lofredo,

al representar al inmigrante en la Patagonia, deje en sus textos una representación de un territorio que se formó y lleva la huella de todos los inmigrantes que la han habitado.

OBRAS CITADAS

- Actis, Walter y Esteban, Fernando. 2007. "Argentinos hacia España ("Sudacas" en tierras "gallegas"): el estado de la cuestión". *Sur-norte: estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires: Catálogos. 205-258.
- . 2005. *Migraciones: claves del intercambio entre Argentina y España*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bjerg, María. 2012. *El viaje de los niños: inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la segunda posguerra*. Buenos Aires: Edhasa.
- Coronato, Andrea María Josefa, et al. 2017. "Capítulo Primero". *Patagonia. Una síntesis de su geografía física*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral. 15-21.
- Farías, Ruy. 2012. "Apuntes sobre la presencia gallega en Argentina". *Todo es Historia. La inmigración gallega en Argentina*. Buenos Aires, 543: 6-27.
- Franciscovic, Karina y Ampuero, Isabel. 2016. "La importancia del mutualismo en las organizaciones sociales de los inmigrantes en la región de la Patagonia Austral (1880-1920)". *Revista Idelcoop*, 220: 161-171. Disponible en: <https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/historia-03.pdf>
- Gerhardt, Federico. 2019. "Decir (en) el exilio en el siglo XX: cuestiones terminológicas, literarias y editoriales. Aproximaciones con vista al exilio de la Guerra Civil Española". *Tempo*, 25.2: 417-429. Disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15574/pr.15574.pdf
- Meloni, Carolina, Saiegh, Carola y González, Marisa. 2017. "Transterradas: lugares de memoria y memoria de los lugares en tres infancias exiliadas". *Alternativas* 7: 3-31. Disponible en <https://alternativas.osu.edu/assets/files/Issue7/essays/melonisaieghgonzalez.pdf>
- Ortuño Martínez, Bárbara. 2016. "Redefiniendo categorías. Emigrantes y exiliados en los flujos de posguerra desde España hacia Argentina (1946-1956)". *Revista Signos Históricas*, XVIII.35: 67-101.
- Pierini, Milagros y Beecher, Pablo. 2014. *La comunidad española en Santa Cruz. 1884-1970*. Río Gallegos: Asociación Española de Socorros Mutuos.
- Rodríguez, Flora. 2001. "Llegaron" y "Había que partir". *Con el sur en el alma*. Buenos Aires: Stilcograf.
- Schwarzstein, Dora. 2003. *El exilio español en Argentina*. Disponible en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-exilio-espanol-en-la-argentina-847220/>

Fuentes históricas:

Actas de reuniones de la Casa España de Río Gallegos. Libros 1 al 4.

